

MIÉRCOLES 20 OCTUBRE

1852.

SE SUSCRIBE

En Madrid en las oficinas de El Diario Español, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, y en las librerías de San Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.
Un mes... 12 rs.
Tres meses... 36

EL DIARIO ESPAÑOL,

CIENTÍFICO Y LITERARIO.

MIÉRCOLES 20 OCTUBRE

1852.

SE SUSCRIBE

En provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de libranza, franca de porte a la orden del administrador de El Diario Español.—En París, en la librería Pissani, rue de Provence, núm. 12.—En la Habana, casa de los Sres. Charlin y Fernández, calle del Obispo.



PRECIO DE SUSCRICION.
Tres meses... 60 rs.
Provincias... (Seis idem)... 120
Estranjero... (Tres idem)... 72
Un mes... 30

La serie de incesantes y al parecer inacabables complicaciones a que está dando lugar la negociación aduanera entre los diferentes Estados de Alemania, es un fenómeno que no debe pasar desapercibido, y que es acreedor a la preferente consideración que la prensa le concede.

Hace mas de un año que todos los diarios alemanes vienen ocupando sus columnas con la narración de los trámites y vicisitudes por que esta inmensa cuestión va pasando, y hace mas de un año que su desenlace, en lugar de acercarse, se va alejando indefinidamente.

Unas veces las exigencias de la Prusia, otras las del Austria; otras las de los Estados de segundo orden, añaden una dificultad mas a las que ya existen, y amenazan destruir para siempre la obra tan laboriosamente realizada, y cuyo pensamiento se debió al primer economista de Alemania y de los mas célebres de Europa, al ilustre Listz. Y en verdad que si llegara a verificarse, acarrearía un acontecimiento semejante pérdidas irreparables para la Alemania, y ademas de los funestos resultados que habria de ejercer sobre su desarrollo industrial y mercantil, la disolución del Zollverein seria un golpe de muerte a las esperanzas de los que no creen imposible la futura unidad germanica.

En efecto, si despues de los tristes desengaños de la revolución de 48 y 49; si despues del fiasco que hicieron los deseos y tentativas de los constituyentes de Francfort; si despues, en una palabra, de haberse llevado el viento de las reacciones lo que el viento de las revoluciones habia traído, los primeros rudimentos de la organización política homogénea, muere tambien la asociación aduanera, no sabemos en qué fundamentos puedan de hoy mas apoyarse los pronósticos de esa unidad que políticamente ha fracasado, y que bajo el punto de vista comercial no ha podido sostenerse sino muy poco tiempo.

No sabemos si para la Alemania ha sido un bien ó un mal el que con los escombros de la órden teutónica y con los no muy dilatados territorios de los Mergraves de Brandeburgo, se hubiera amasado el reino del Gran Federico; no queremos discutir ahora la cuestión de la influencia de la Prusia en Alemania; pero nos atrevemos a afirmar desde luego, que su existencia, ó por mejor decir, su engrandecimiento hasta casi nivelarse con el Austria, es el origen de esas rivalidades y constantes escisiones, que ya bajo una u otra forma, desde la política hasta la mercantil, mantienen la división entre los Estados alemanes, e impiden que el desideratum de sus filósofos y de sus mas ardientes publicistas se realice.

Despues de todo nos parece imposible que el Zollverein llegue completamente a disolverse. Han sido tales las ventajas que los Estados comprendidos dentro de los límites de la asociación, y hasta la Alemania entera, han reportado, y tan beneficiosa su influencia, que es imposible concebir el retorno a las antiguas circunscripciones aduaneras, a las trabas casi feudales, a las prácticas de la caduca jurisprudence en materia de relaciones mercantiles, que el gran pensamiento del Zollverein dispuso casi por completo.

La industria alemana, que, merced a una sabia y por lo general bien entendida protección, se ha

desarrollado en estos últimos años, y que, gracias a la unión de aduanas, ha encontrado un vasto mercado nacional, se opondrá con todos sus esfuerzos a que desaparezca una situación bajo cuya tutela ha podido adquirir respetables proporciones. El comercio, que, al par de la industria, habia tambien crecido en importancia y notablemente ensanchado el círculo de sus operaciones; el comercio, cuyo poder es no menos eficaz que el de la industria, será del mismo modo uno de los escollos en que vengán a estrellarse las tendencias disolventes de la asociación.

Por otra parte, en un país tan ilustrado y concienzudo como lo es, por punto general, el de Alemania, aun prescindiendo de las opiniones de los gobernantes y del sistema político que prevalezca en el gobierno, se acata demasiado el sentimiento público cuando se halla bien y fuertemente pronunciado, para atreverse a chocar de frente con sus exigencias. Una de ellas es, sin duda alguna, la que tiene por objeto realizar la idea de la unidad dentro de un término mas ó menos breve, bajo esta ó la otra forma, y en nombre de este ó el otro principio. Ningun Estado, pues, de los principales, y en particular de los que marchan a la cabeza de los dos movimientos contrapuestos que llevan las doctrinas en Alemania, querrá cargar con la odiosa responsabilidad de haber hecho imposible la continuación de un régimen que, si no es la unidad, es, por lo menos, un estímulo constante del sentimiento que la desea.

Verdad es que, tanto las complicaciones que ofrece la cuestión del Zollverein, como otras muchas de las graves cuestiones que se agitan en las regiones gubernamentales de Alemania, nacen de la posición anómala y mal definida de la Prusia. Esta nación, ó por mejor decir, esta potencia, como representante de las doctrinas, de los intereses y de las consecuencias de uno de los principios que adquirieron su constitución definitiva y oficial por el tratado de Westfalia, tiene trazado bien claramente un camino que no sigue mas que a medias. El Austria, que recorre el suyo con decisión y sin contemporizaciones de ningún género, la lleva inmensas ventajas, y logrará sobre ella una superioridad incontrastable. Mientras la Prusia permaneció fiel al espíritu que ha creado, por decirlo así, su existencia, fueron maravillosos sus progresos; el sistema contrario no podrá menos de iniciar un período de decadencia.

De todas maneras, la renovación del Zollverein es un asunto de alto interés europeo, y su discusión seria, meditada y concienzuda, ofrece un ancho campo a los periódicos que puedan tratarla en todas sus fases y relaciones.

Con una noticia muy significativa, y cuya explicación por cierto no nos ha satisfecho completamente, dá principio nuestro corresponsal de Lisboa a una carta de fecha del 13 que ayer hemos recibido. Parece que el movimiento electoral que ya comienza a manifestarse en el reino vecino, ofrece la inesperada peripecia de un acuerdo entre los amigos del gobierno y el partido selembrista. No es negocio definitivamente resuelto esa coalición, al decir de nuestro corresponsal; pero, según su opinión, las negociaciones entabladas al efecto cuentan por

ahora con bastantes probabilidades de éxito. Desde luego, según vemos por los periódicos, la cuestión ha entrado ya en la esfera del debate público, puesto que la mayor parte de los que sostienen las ideas progresistas hablan del asunto, pronunciándose unos en pró de la coalición, desechando otros, y permaneciendo algunos en una reserva que prueba, así como aquellas francas manifestaciones, la existencia del pensamiento. En cuanto a la explicación que del hecho nos dá nuestro corresponsal, lo que podemos deducir es, que se rompieron las negociaciones que algun tiempo hace se entablaron y se seguían con bastante buen éxito con el partido cartista; pero nada sabemos acerca de los motivos que han producido ese rompimiento. Graves deben de haber sido, cuando el gobierno parece haber creído necesario arrojar en los brazos de un partido que no profesaba los principios que siempre han profesado los actuales ministros. Esperemos que nuestro corresponsal nos aclare los antecedentes de estos sucesos, cuya gravedad se comprende desde luego, y entretanto abriguemos la confianza de que la meditación y el buen juicio rectificarán opiniones que puedan haberse formado por motivos del momento, y evitarán al Portugal las consecuencias de una política equivocada, y como tal funesta.

Una nueva y grave complicación ha venido a aumentar la importancia atribuida por el público a la cuestión del Banco. Habiéndose este establecimiento negado a dar cumplimiento al decreto por el cual se le ordenaba la entrega del fondo de amortización que habia de ser destinado a la construcción del ferrocarril del Norte, el gobierno ha expedido un nuevo decreto por el cual se manda a la compañía contratista del tabaco, la entrega mensual en las arcas públicas de los 25 contos de reis que por cuenta del Estado pagaba dicha compañía al Banco, con destino a la amortización del empréstito de 4000 contos; y se manda asimismo a la citada compañía que entregue al Tesoro la prestación mensual correspondiente a los 21 contos que forman parte del precio de la contrata, y que están actualmente consignados al Banco para pago de las sumas que dejó de percibir en 1846 y 47, con destino a la amortización de aquel empréstito. Según las disposiciones del citado decreto, el gobierno deberá mandar comprar todos los meses en la plaza la cantidad de 9. contos en billetes del Banco de Lisboa, entregando dichos billetes a la junta del crédito público, para que sean quemados con las formalidades de estilo por cuenta del Banco. El gobierno deberá asimismo comprar en la plaza y por cuenta del Banco, 18 contos en inscripciones de 500 pólizas de 3 por 100, las cuales deberán unirse a las que eran garantía de los empréstitos de 1835, y que ahora están canceladas y han de aplicarse a las obras del camino de hierro de Oporto a Lisboa, en conformidad de lo dispuesto en el decreto de 30 de agosto último, que es el decreto cuya ejecución ha resistido el Banco. Por último, el decreto en cuestión dispone que las diferencias que puedan producir estas operaciones, quedarán a favor del Tesoro por cuenta de las letras del fondo de amortización que el Banco retiene (indebidamente, según dice el decreto) en su poder.

Fácilmente se comprenderá que el decreto, cuyo extracto antecede, habrá producido sensación. Es

doloroso que se haya conducido esta cuestión delicada y grave de suyo, como que afecta al crédito del país, con tanta tirantez. Ya no es posible retroceder, y en este estado las cosas, lo único que hay que hacer es desear que se aminoren en lo posible las consecuencias desagradables a que puede dar lugar.

Parce que se trabaja con mucha actividad en los preparativos necesarios para la realización del camino de hierro de Lisboa a Santarém, que es el destinado a unir a España con Portugal. Según lo que nos dice nuestro corresponsal, las negociaciones entabladas con este motivo entre los gabinetes de Lisboa y de Madrid, están muy adelantadas, y muy en breve se habrán allanado todas las dificultades que pudieran oponerse a la realización de un proyecto tan beneficioso para ambos países.

La cuestión ministerial seguía *in statu quo*. El Sr. Lareche tenia siempre probabilidades de entrar en el departamento de Fomento.

En breve parece que empezará a hacer sus viajes una silla-correo que correrá de Madrid a Lisboa.

Empezamos a publicar una colección de artículos que sobra la emigración europea al Nuevo Mundo, ha dado a luz Mr. Charles Levollé en la *Revista de Ambos Mundos*. La importancia del asunto, la gran reputación de su autor, y el ser una especie de complemento de los artículos que hemos publicado sobre los Estados-Unidos, nos han determinado a traducirlos.

Hé aquí el primero:

LA EMIGRACION EUROPEA AL NUEVO MUNDO.

De veinte años a esta parte la emigración europea ha tomado un desarrollo considerable. No se trata ya como antes de traslaciones parciales, determinadas por las disensiones religiosas, ó por las pasiones políticas, ó solamente por el ardor caballeresco de conquista y de aventuras. La emigración en el siglo XIX ha pasado a ser un hecho general, permanente, regular; la mayor parte de las naciones de Europa, todas las razas del antiguo mundo alimentan esta vasta corriente que arrastra hacia un nuevo mundo familias, poblaciones enteras.

Sin duda los progresos hechos en el arte de la navegación, así como la rapidez y la economía en los medios de transporte, han favorecido singularmente la emigración; pero estos progresos puramente materiales no explicarían el inmenso desalojamiento de hombres y de intereses que se verifica a nuestros ojos; son poderosas las causas que empujan a la Europa hacia el Océano. Es preciso remontarse a la ley providencial, que ha señalado desde su origen las jornadas de la raza humana. Primeramente fué la civilización que fijó en un estrecho espacio las tribus errantes y nómadas, y ella es la que, despues de haber creado nacionalidades numerosas, distintas, florecientes, debe señalar la hora de la partida hacia una tierra nueva, a fin de que el excedente de una región vaya a fecundar un suelo virgen, y que poco a poco se establezca el nivel de la población. Todas las ideas, todos los hechos, toda la historia de la humanidad, conspiran instintivamente a la ejecución de esta gran ley que se realiza según los designios de la Providencia.

Echese una mirada a la Europa y véase cómo está actualmente constituida: aquí, poblaciones que se ahogan por lo numerosas y que mueren de hambre en un suelo demasiado estrecho; allá, naciones en donde las leyes civiles y políticas han restringido el ejercicio del derecho de propiedad hasta el punto de

reservarlo a una minoría privilegiada, contrariando una de las pasiones mas vivas del hombre; en otra parte, estos dos efectos se reproducen si multiplicamente; en todas partes, en fin, a falta de miseria ó de trabas legales, se ha desarrollado el ardiente afán de riqueza ó el simple deseo de un bienestar. Desde entonces la Europa ha debido buscar lejos, allende los Océanos, vastos territorios en donde el excedente de población pudiese encontrar con el trabajo la subsistencia, el bienestar, la propiedad. Tal es el origen de la emigración que de veinte años a esta parte ha quitado ya a la Europa millones de habitantes.

Los resultados de este movimiento se recomiendan a nuestra atención por la magestad y la variedad de las cuestiones que originan. Si se considera el punto de partida, se observa como consecuencia inmediata el alivio traído a la madre patria, que arroja de esta manera lejos de su seno las miserias que la deshonran y las ambiciones que la ponen en peligro. Si se considera el punto de llegada, se ven las aglomeraciones, las amalgamas de razas, de nacionalidades que se forman, y a las cuales cada soplo de viento, cada flujo del mar les llevan cargamentos de concitadanos. Si, finalmente, se acorcen por el pensamiento los dos puntos extremos, se contempla el magnífico desarrollo que toman por una y otra parte las relaciones comerciales, las comunicaciones marítimas, y sobre todo, el cambio de ideas; se ven a través del porvenir anchos horizontes que se abren para la producción de riquezas y a las conquistas pacíficas de la civilización moderna; se comprende entonces la solicitud con que los gobiernos europeos y americanos observan el movimiento de emigración y se esfuerzan por imprimirle una dirección que les sea provechosa.

Actualmente una legislación particular riga este nuevo sistema de tráfico internacional, que compañías poderosas, que los gobiernos mismos explotan en grande escala y con capitales inmensos; se publican estadísticas voluminosas en los principales países, los cuales proporcionan los documentos necesarios para la apreciación de este grande hecho. La Francia debe encontrar en ellos lecciones útiles. ¿Sería la emigración uno de los remedios que la Providencia tiene reservados para apagar la crisis social? ¿No podría ser un auxilio para las colonias francesas, escapando la población en los territorios que le han dado las conquistas? Considerada bajo este doble punto de vista, no hay estudio que sea a la vez mas oportuno y mas práctico. Es preciso seguir a las razas humanas en sus peregrinaciones nuevas, reconocer los caminos recientemente explorados, y poner en evidencia, al través de las fases de los primeros experimentos, los principios que determinan y dirigen la emigración. Importa igualmente señalar con cuidado los detalles de esta operación, ya tan vasta en la actualidad, pues que los hechos superiores se complican con incidentes secundarios, que no obstante, ejercen sobre el conjunto una influencia preponderante, y en una cuestión que influye tan directamente en los destinos del hombre, estos incidentes son tan múltiples, tan variados como nuestra naturaleza misma; corresponden a nuestros instintos, a nuestras pasiones, a las mil exigencias de nuestro ser material y moral; aparecen a cada paso en el viaje, a cada plaza en donde se aborda; según los países y las circunstancias, pueden favorecer ó contrariar la emigración.

De aquí proceden las numerosas corrientes en que se divide el movimiento irresistible que arrastra regularmente fuera de Europa a tantos millares de hombres. Cuando salen de la Gran-Bretaña y de la confederación germánica, los emigrados se dirigen ya a los Estados-Unidos, ya a las posesiones lejanas de Inglaterra; los unos van a confundirse con una nacion

cuya chridad no habian empuñado aun las depravaciones y los vicios ó de una civilización envejecida y gastada que habia dejado esos resplandores en sus tradiciones.

Colon, despues de una larga y penosa exploración, regresó moribundo a España. Sus fatigas y cuidados, unidos a sus padecimientos y al peso de los años que su espíritu no sentía, pero que pesaban sobre sus miembros, habian triunfado por un momento de su génio. Sus marinos lo condujeron a Isabela insensible y anonadado. Pero la Providencia, que no le habia abandonado, velaba sobre él durante la ausencia de sus facultades. Al volver en sí de su desmayo, halló a su querido hermano Bartolomé Colon a la cabecera de su cama.

Bartolomé Colon habia llegado de Europa a España como si hubiese tenido la inspiración de los peligros y necesidades en que iba a hallarse su hermano. Era aquel la fuerza de la familia, de la que el tercer hermano, Diego, era la dulzura, y Cristóbal el génio. El vigor de su cuerpo igualaba al de su alma. Era de una estatura atlética, de un temple de hierro, de una salud robusta, de un aspecto imponente, de un acento de voz que dominaba los vientos y las olas: navegante desde sus primeros años, soldado y aventurero toda su vida, dotado por naturaleza y por hábito de esa audacia que impone la obediencia, y de esa justicia que hace aceptar la disciplina, hombre tan capaz de gobernar como de combatir, era el segundo de mas convenia a Colon en las circunstancias estremas en que la anarquía habia colocado a su imperio, y sobre todo, era un hermano que profesaba tanto respeto como ternura al jefe y a la gloria de su casa.

El espíritu de familia respondía a Colon de la fidelidad de su teniente. El cariño entre ambos hermanos era la mejor prenda de la confianza del uno y de la sumisión del otro. Colon le entregó el mando durante los largos meses en que la naturaleza decalida le condenaba a él a la inacción y al reposo, con el título de Adelantado ó intendente general y sub-gobernador de

FOLLETIN.

EL CIVILIZADOR.

PERIODICO HISTORICO, POR LAMARTINE (I).

CRISTOBAL COLON.

AÑO DE 1429 DE JESUCRISTO.

TERCERA PARTE.

El 25 de setiembre de 1493, salió la escuadra de la bahía de Cádiz. Gritos de júbilo que partían de todas las riberas, eran el agüero de aquella segunda partida, que parecia no estar destinada mas que a un largo triunfo. Los dos hijos de Colon acompañaron a su padre hasta el buque almirante. Dióles aquel su bendición, y los dejó en España para que la parte mejor de su vida quedara al menos resguardada de los riesgos que él iba a correr. La flota se componía de tres barcos grandes y calores caravelas. El Océano se dejó tan fácilmente como la vez primera. La escuadra descubrió el 2 de noviembre la Guadalupe, cruzó por medio de las islas Caribes, bautizó aquel archipiélago con nombres tomados de recuerdos piadosos, y tocando a muy poco en la punta de Española, hoy Haití, hizo vela Colon hacia el golfo donde habia construido el fuerte y dejado sus cuarenta compañeros. Volvia lleno a un tiempo de ansiedad y de esperanza: la noche cubria la costa cuando echó el ancla en la rada, y no aguardó al día para asegurarse de la suerte de su colonia. Hizo disparar una salva de cañonazos que resonó sobre las olas para avisar a los españoles su regreso; pero el cañon del fuerte permaneció mudo, y únicamente el eco de aquellas soladades repitió el saludo de Europa al nuevo mundo.

Al amanecer del día siguiente descubrió la orilla desierta, el fuerte destruido, los cañones medio en-

terrados en sus ruinas, los huesos de los españoles esparcidos por la arena, y hasta la misma aldea de los caciques abandonada; el corto número de indigenas que semostraban de lejos a orillas de los bosques, parecia vacilar en acercarse, como si les retuviese el sentimiento de un remordimiento ó el temor de una venganza. El cacique, que confiaba mas en su inocencia y en la justicia de Colon, a quien habia aprendido a amar, se adelantó al fin: deploró los crímenes de los españoles, que habian abusado de la hospitalidad de sus súbditos para oprimir a los indigenas, robándoles sus hijas y mujeres, reduciéndolos a esclavitud y suscitando por último la venganza de su tribu. Despues de haber inmolado aquellos una porción de indios é incendiado sus cabañas, habian sido sacrificados ellos mismos. El fuerte incendiado que cubria sus huesos era el primer monumento del contacto entre aquellas dos familias humanas, de las que la una llevaba a la otra la servidumbre y la devastación. Colon lamentó los crímenes de sus compañeros y las desgracias del cacique, y resolvió buscar otra playa para desembarcar y establecerse en las costas de la isla.

Entre las jóvenes indias cautivas de las islas vecinas, prisioneras a bordo, la mas hermosa de ellas, Catalina, habia agradado en extremo a un cacique que visitó el barco de Colon. Tramóse un complot de evasión entre aquel cacique y el objeto de su amor, por medio de aquel lenguaje de signos que los europeos no comprendían. La noche en que Colon dió sus velas al viento, Catalina y sus compañeras, burlando la vigilancia de sus tiranos, se precipitaron en el mar, y perseguidas inútilmente por las lanchas de los europeos, nadaron hacia la ribera, donde el joven cacique habia encendido una hoguera que les sirviese de guía. Los dos amantes, reunidos por aquel prodigio de audacia y de fuerza, se refugiaron en los bosques a cubierto de la cólera de los europeos.

Abordando Colon de nuevo a una playa virgen a alguna distancia, fundó allí la ciudad de Isabela, estableció relaciones de amistad con los indigenas, formó,

cultivó y gobernó la primera colonia de europeos, madre de tantas otras, envió destacamentos armados a visitar las llanuras y las montañas de Española, acariicó primero, atraído despues, y sujeto por fin con leyes dulces y sabias las diferentes tribus de aquellas vastas comarcas, construyó fuertes, trazó caminos hacia las diferentes partes de su imperio, buscó el oro, menos abundante de lo que él esperaba en aquellas regiones que seguia confundiendo con las Indias, y no halló en ellas mas que las riquezas inagotables de un suelo pródigo y un pueblo tan fácil de sujetar como de tiranizar.

Envio la mayor parte de sus barcos a España para pedir a su soberano nuevas remesas de hombres, animales, instrumentos, plantas y semillas necesarios a la inmensidad de los territorios que iba a conquistar para las costumbres, la religion y las artes de Europa. Pero los descontentos, los ambiciosos y los envidiosos se embarcaron los primeros en su escuadra, a fin de ir a sembrar en contra suya las murmuraciones, las acusaciones y las calumnias. Quedóse él solo, aquejado de la gota, padeciendo dolores crueles, condenado su cuerpo a la inacción, mientras que su espíritu trabajaba sin cesar, asediado en su colonia naciente por las rivalidades, las sediciones, los complots, los excesos vergonzosos y las miserias de sus tripulaciones.

Colon, indulgente siempre y magnánimo, triunfando por la fuerza sola moral de su carácter de las turbulencias de sus compatriotas y de las rebeliones de sus tenientes, se limitó a relegar a los insubordinados a bordo de los barcos en la rada. Restablecido de su larga enfermedad, recorrió la isla al frente de una columna compuesta de hombres escogidos, buscando en vano las minas de oro de Salomón, pero estirando a la naturaleza y las costumbres de la isla, y sembrando en todas partes a su paso el respeto y el amor de su nombre.

A su vuelta halló de nuevo los mismos desórdenes, las mismas insubordinaciones y los mismos vicios. Los españoles abusaban de la superstición de los indigenas, respecto de ellos y del terror que les inspiraban

los caballos. Los indios los tomaban por seres monstruosos que no formaban mas que un cuerpo con los ginetes, y herían, hollaban y aterraban a la vez a los enemigos de los europeos. Merced a ese terror, estos sujetos, encadenaban, profanaban, violaban y martirizaban a aquella dulce y obediente población. Colon se mostró severo con esa tiranía de sus compañeros sobre los indios. El queria llevarles la fé y las artes de Europa, no el yugo, el vicio y la muerte. Despues de haber restablecido un poco el órden, se embarcó para visitar la isla apenas reconocida de Cuba. Llegó a ella y siguió largo trecho sus costas sin divisar la estreñidad de esa isla que tomó por un continente. Desde allí navegó hacia la Jamaica, otra isla de inmensa estension, cuyas cimas divisaba entre las nubes. Cruzando en seguida un archipiélago, a que dió el nombre de los *Jardines de la reina*, a causa de las riquezas y de los perfumes de la vejetación que adornaban aquellas islas, volvió a Cuba, y logró establecer allí algunas relaciones con los indigenas. Los indios asistieron con un asombro mezclado de respeto a las ceremonias del culto cristiano que los españoles celebraron en una gruta bajo las palmeras de la ribera. Uno de sus ancianos se acercó a Colon despues de la ceremonia, y le dijo con acento solemne:

—Lo que acabas de hacer está bien hecho, porque parece que ese es tu culto al Dios universal. Dices que vienes a estas regiones con una gran fuerza y una autoridad superiores a toda resistencia. Si así es, oye de mí lo que nuestros antepasados han dicho a nuestros padres y estos a nosotros. Despues que las almas de los hombres son separadas de sus cuerpos por la voluntad de los seres divinos, van las unas a un país sin sol y sin árboles, las otras a regiones de claridad y de delicias, según han merecido bien ó mal en este mundo, haciendo bien ó mal a sus semejantes. Si, pues, tú debes morir como nosotros, procura no hacer mal ni a nosotros ni a los que no te lo han hecho.

Este discurso del anciano indio, citado por Las Casas, prueba que los indios tenían una religion casi evangélica por la sencillez y pureza de su moral, emanación misteriosa ó de una naturaleza primitiva,

lidad ya poderosa, con una población ya numerosa y habitada a las formas del gobierno libre; los otros buscan con preferencia los países nuevos, los territorios apenas poblados; las colonias que se forman. Desde entonces hay una especie de competencia entre los Estados-Unidos que atraen a su seno el excedente de la Europa, y la Gran-Bretaña, que quiere al contrario reservar para sus colonias los brazos y las fuerzas productoras de sus emigrados. ¿Cuáles son por una y otra parte los resultados de estos esfuerzos tan legítimos? ¿Cómo logra la América del Norte conservar, desarrollar la importación que puebla y enriquece la inmensa extensión de su suelo, y qué influencia puede ejercer el número siempre creciente de habitantes de origen extranjero en el presente ó lo porvenir sobre los destinos políticos ó sociales de la república de Washington? ¿Por cuáles procedimientos de administración, á precio de qué sacrificios, el gobierno inglés ha sabido explotar la emigración en provecho de su imperio colonial, y favorecer en sus posesiones más lejanas, la llegada, la instalación, la ocupación de tantas familias que la miseria y la falta de trabajo arrojan de la metrópoli? Tales son las principales cuestiones que deben formar el objeto de un estudio sobre el grave problema de la emigración europea. El excedente de la población del antiguo mundo se dirige con mas afán á los Estados Unidos; en este terreno seguiremos desde luego á la emigración en sus dos períodos mas laboriosos, el período de la partida y el de la instalación. Después estudiaremos en las colonias inglesas la emigración regular, disciplinada en cierto modo.

LA EMIGRACION INGLESA.

Inglaterra es hoy día el principal punto de partida de la emigración europea: se ha calculado que de 1825 á 1850 tiene enviados á la otra parte del Atlántico 2,566,000 emigrados; de estos, 1,433,000 se han dirigido á los puertos de los Estados Unidos, á despecho de todos los esfuerzos hechos por el gobierno para atraer hacia las colonias inglesas, particularmente á la Australia, el excedente de la población metropolitana. En 1850, de una emigración cuyo total es 250,849 habitantes, los 223,078, ó sea un 8 por 100, se han embarcado para los Estados de la Unión.

La condición social de la Irlanda, el pauperismo de la Inglaterra, y el espíritu emprendedor de la raza anglo-sajona, explican el rango que la Gran-Bretaña ocupa en la totalidad de la emigración. La proximidad relativa de Nueva-York de Boston, de Filadelfia, las seductoras perspectivas que ofrece el país en donde se buscado el trabajo, en donde la propiedad se adquiere fácilmente, en donde está garantida la libertad individual, por fin la semejanza de costumbres y de lenguaje, tales son los motivos que obligan á los emigrados á dirigirse hacia los Estados Unidos con preferencia á los demás países del globo.

El gobierno inglés favorece la emigración, á pesar de que no obró en este punto siempre como ahora. Se encuentran en una recopilación de sus antiguas leyes actas de 1719, de 1750, de 1782, que prohíben severamente la salida de los obreros, y también la exportación de las máquinas y telares. Instruida por el ejemplo de la Francia, á la cual la grande emigración determinada por la revocación del edicto de Nantes, había quitado su superioridad manufacturera, la Inglaterra no permitía que sus habitantes llevaran fuera de su país su industria y sus capitales. Las ideas modernas no consentían ya esta negación arbitraria del derecho de trasladarle á donde cada cual quisiera. No obstante, al restituir á sus súbditos la libertad de sus movimientos y la facultad de espatriarse sin ánimo de volver, el gobierno inglés no cedía solamente á la influencia del siglo XIX: se inclinaba también delante de un hecho irresistible, derogaba una consigna violada cada día, y con este buen sentido práctico que le ha distinguido en todos tiempos, se apresuró á sacar partido de un movimiento que no podía ya impedir. Reconoció que en definitiva la emigración debía ser ventajosa: 1.º, como remedio al pauperismo de la metrópoli; 2.º, como medio de población y colonización para las posesiones lejanas. Las parroquias, agobiadas con el aumento del impuesto para los pobres, se asociaron á esta doble idea, y establecieron un fondo especial destinado á pagar los gastos de viaje de los indigentes. Compañías inspiradas por un sentimiento filantrópico se propusieron el mismo objeto. En fin, simples particulares, *landlords*, testigos de la miseria que pesaba sobre sus arrendatarios, hicieron, al ejemplo de las parroquias, grandes sacrificios. De esta manera la emigración llegó á con-

las tierras de su dominio. Bartolomé, administrador mas severo que su hermano, impulsó mas respeto, pero también suscitó mas resistencias.

La temeridad y la perfidia del joven guerrero español Ojeda, suscitaban guerras de desesperación entre los indios y la colonia. Aquel intrépido aventurero, habiéndose adelantado con algunos ginetes hasta las partes mas lejanas y mas independientes de la isla, persuadió á uno de los caciques á que le acompañase al regreso con gran número de indios para admirar en Isabela la grandeza y la riqueza de los europeos. Seducido el cacique, siguió á Ojeda. Después de algunos días de marcha, durante un descanso á orillas de un río, Ojeda, abusando de la sencillez de aquel jefe indio, le hizo admirar un par de esposas de acero bruñido, cuyo brillo deslumbró al cacique.

Ojeda le dijo que aquellos fierros eran brazaletes con que se adornaban los reyes de Europa en los días de gala á los ojos de sus súbditos. Inspiró al cacique el deseo de adornarse con ellas, de montar un caballo como un español, y de mostrarse á sus indios con aquella supuesta insignia de los soberanos del antiguo mundo. Pero apenas el infortunado cacique montó á la grupa detrás del astuto Ojeda y se puso las esposas objeto de su vanidad infantil, cuando los españoles partiendo al galope y llevándole á su prisionero, cruzaron la isla y le condujeron encadenado á la colonia, donde le retuvieron en los hierros que había deseado inocentemente.

Una vasta insurrección sublevó á los indios contra aquella perfidia de los extranjeros, en los cuales habían ellos visto al pronto unos huéspedes, unos amigos, unos bienhechores, unos dioses. Esa insurrección motivó la venganza de los españoles. Estos redujeron á los indios al estado de esclavos, y enviaron cuatro barcos cargados de aquellas víctimas de su codicia á España, para hacer de ellas un comercio infame como de un ganado humano. Compensando así con el precio de esos esclavos el oro que se habían prometido recoger como el polvo en esas comarcas en que no habían hallado mas que sangre, degeneró entonces la guerra en caza de hombres. Varios perros tra-

vertirse en una especie de institución nacional, patrocinada por el gobierno, alentada por las simpatías públicas y por la solicitud del legislador.

Las estadísticas publicadas en Inglaterra, manifiestan el movimiento progresivo de la emigración desde 1825. Durante este último año, el número de habitantes partidos voluntariamente de las islas británicas para establecerse en el extranjero, no pasaba de 15,000; actualmente se eleva á mas de 300,000. La mayor parte se compone de irlandeses que van á embarcarse á Liverpool, en donde las comunicaciones con América son regulares y frecuentes. El transporte de estos numerosos pasajeros, es un manantial abundante de beneficios; también en este negocio el comercio inglés es quien embolsa el precio del flete y explota hasta lo último las miserias de la Irlanda.

Entre los 223,000 emigrados que se han dirigido en 1850 á los Estados Unidos, se contaban 214,000 pasajeros de entropentes. A falta de otras pruebas, este guarismo atestiguaría que la emigración sale de las clases pobres. La proporción de sexos se observa mas de lo que se podría suponer: 113,000 hombres y 100,000 mujeres. La espatriación no se efectúa por individuos aislados, sino por grupos; el jefe de la familia parte acompañado de su mujer y de sus hijos. Bajo este punto de vista, la emigración no debe ser considerada como un fenómeno puramente económico, pues aparece como un hecho político y social cuya importancia no ha sido bastante conocida por los hombres de Estado de Inglaterra.

Desde luego se nos ocurre preguntar: ¿en qué proporción este fenómeno puede afectar el movimiento de la población en la metrópoli? Es generalmente admitido que la riqueza de un país está en razón directa de la densidad de la población. Parece, pues, que la emigración debe ejercer en este elemento tan esencial de la prosperidad pública una influencia desfavorable. Los guarismos recogidos en el último censo proporcionan datos auténticos sobre este particular. La población de Inglaterra, del país de Gales, la Escocia y de las islas adyacentes se elevaba en 1851 á 20,919,531 habitantes, al paso que en 1841 no era mas que de 18,655,981. El aumento es de un 12 por 100. Para el período anterior de 1831 á 1841, el aumento era de 13 y medio por 100. Cuando estos guarismos fueron conocidos en Inglaterra, excitó una solicitud muy viva: cada partido se esforzó por comentarlos á su manera y por sacar de ellos argumentos mas ó menos fundados en favor ó en contra del sistema comercial que ha prevalecido durante estos últimos años. El examen de estos debates exigía demasiado extensas proporciones, y para nuestro objeto basta recordar que, de común acuerdo, la emigración no fué comprendida en el número de las causas que habían podido disminuir la cifra de la población. Se evaluaba que, de 1841 á 1851, no había sacado de la Gran-Bretaña mas de 40,000 almas por año promedio, y que esta cifra era insignificante en los resultados de la totalidad. Para la Irlanda, al contrario, la población de 7,767,000 habitantes en 1831, se había elevado en 1841 á 8,175,000, y en 1851 había descendido á 7 millones. La disminución era muy notable, y si se tiene en cuenta que de cuatro años á esta parte la emigración le quita por término medio 200,000, no se podrá negar que este hecho, independientemente de las carestías que han desolado la Irlanda, haya sido la causa de la baja que se nota en el último censo.

El ministro plenipotenciario de S. M. en Méjico da parte á esta primera secretaria de haber fallecido abintestado en aquella capital D. Francisco Fernandez, natural de Pendueles, provincia de Asturias, cuyos bienes han sido puestos en debida seguridad hasta la presentación del legítimo heredero.

Lo que se manda publicar en la *Gaceta* para conocimiento de los interesados, quienes por si ó por medio de apoderado habrán de hacer constar su derecho ante el juez ó tribunal á que corresponda en la enunciada república mejicana.

Ayer hemos recibido el siguiente aviso:

«Dirección de la caja general de depósitos.—Desde el día 21 del corriente queda constituido formalmente el departamento de la caja general de depósitos, creado por real decreto de 29 de setiembre anterior, cuyas oficinas se han situado en la planta baja del edificio que actualmente ocupa el ministerio de Hacienda, en la calle de Alcalá. Lo que se anuncia al público para su conocimiento, advirtiéndole también que dichas oficinas estarán ordinariamente abiertas todos los días no feriados desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde; que en las cuatro primeras horas se practicarán las operaciones de admisión y devolución de depósitos, empleándose las otras dos

dos de Europa y acostumbrados á esa persecución en los bosques, olataban, destruían y se apoderaban de los indios por el cuello, ayudando á los españoles en esa inhumana devastación del país.

VI.

Restablecido al fin Colon de su larga enfermedad, volvió á tomar las riendas del gobierno, se vió arrastrado en esas guerras encendidas durante su interregno, y se hizo guerrero y pacificador. Después de haber sido navegante, ganó batallas decisivas contra los indios, los sujetó al yugo suavizado por su bondad y su política, y únicamente les impuso un ligero tributo en oro y frutos de su comarca, mas bien en señal de alianza que de servidumbre. La isla volvió á florecer bajo su dominación; pero el infeliz y confiado cacique *Guanacani*, avergonzado y desesperado de haber sido involuntariamente cómplice de la esclavitud de su patria, huyó para siempre á las montañas escarpadas de la isla, y murió en ellas libre por no vivir esclavo bajo las leyes de los que habían abusado de sus virtudes.

Durante aquella enfermedad de Colon y aquellas agitaciones de la isla, sus enemigos, trabajando en la corte por perderle, le habían atacado en el corazón de Fernando. Isabel, mas firme en su admiración á aquel hombre, le protegía en vano con su favor. La corte había enviado á Española un magistrado revestido de poderes secretos que le autorizaban para informar contra los pretendidos crimenes del virey, para desvirtuarse de su autoridad y enviarle á Europa si llegaban á comprobarse esos crímenes. Ese juez parcial, llamado Aguado, llegó á Española mientras que el virey se hallaba al frente de las tropas en el interior de la isla ocupado en pacificar y administrar el país. Olvidando Aguado el reconocimiento que debía á Colon, primer autor de su fortuna, aun antes de recoger los informes, declaró á Colon culpado y destituido provisionalmente de su cargo soberano. Rodeado á su desembarco y aplaudido por los descontentos de la colonia, envió orden á Colon para que se presentara en Isabela, capital de los españoles, y reconociese su misión. Rodeado Colon á sus amigos y sol-

restantes y las demás extraordinarias que se necesitaban, en los trabajos y comprobaciones indispensables de las operaciones y asientos que en el curso del día se hubiesen practicado. Madrid 20 de octubre de 1852.

—El director, José María Lopez.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

En los momentos presentes no hay que buscar noticias políticas relativas á Francia en los periódicos y correspondencias de París. La gran ciudad no se ocupaba en el día 15 sino de arcos de triunfo, decoraciones y cortejo triunfal, y no se hablaba de otra cosa que del grandioso recibimiento que había de hacerse al presidente. El viaje del príncipe concluye en medio de las aclamaciones de los pueblos de la Charente, como empezó en medio de los vitores de las del borbonado. El mismo *Monitor* ha sido estos días mas parco en partes telegráficas; tan evidente es para todos que el viaje del presidente, en realidad, concluyó después del discurso de Burdeos.

Se cree como cosa cierta que el príncipe presidente, antes de ir á Fontainebleau, habitará las Tullerías, y no el Eliseo.

ITALIA.

La cuestión que ocupa actualmente los espíritus en Turín es la de la administración de los bienes del clero por el Estado, el cual retribuirá á los ministros de culto como en Francia y en Bélgica. En todos los puntos del reino se firman peticiones en este sentido, y se cree que el gobierno tendrá que presentar á las cámaras un proyecto de ley sobre este asunto en las próximas sesiones.

ALEMANIA.

La cuestión aduanera sigue en suspenso. Los dos cuerpos se observan. El Hannover, solicitado por la Prusia y la coalición, parece que quiere tomar una posición neutra, ó al menos conciliadora. Pero esta neutralidad no podrá durar mucho tiempo, según anuncia una correspondencia, pues si los Estados consiguen formar una asociación cualquiera, es necesario que el Hannover escoja entre esta aceptación y el mantenimiento del tratado de setiembre, esto es, la alianza con Prusia.

Según las últimas noticias telegráficas llegadas del campo de Pordenone, el emperador de Austria, después de haber asistido á las grandes maniobras militares, salió el 12 de aquella ciudad y se volvió á Fiume para continuar su viaje por los confines militares.

Varias cartas de Viena anuncian que el emperador de Austria y el rey de Prusia pensaban tener una entrevista con el emperador Nicolás en Vossnosunko.

El gobierno bávaro ha hecho presentar á los tres gobiernos protectores de la Grecia (Francia, Inglaterra y Rusia) una nota sobre la sucesión del trono de Grecia. El príncipe bávaro Leopoldo, hermano del rey Othon, ha renunciado á todos sus derechos; pero su hermano menor, el príncipe Adalberto, se ha mostrado dispuesto á suceder al rey Othon, declarando que adopta la religión griega.

BELGICA.

Después de haber sido anunciada como definitiva la solución de la crisis ministerial de Bruselas, resulta que aun no se halla concluida. La *Independencia Belga* dice sobre ella:

«Nada ha determinado aun de un modo definitivo. Pero no queremos dudar todavía de una solución favorable y próxima, tanto mas, cuanto que los hombres que se muestran dispuestos á aceptar el poder, pueden contar por parte de nuestros amigos con una cooperación leal y simpática.»

El gobierno belga ha prohibido en las estaciones de los caminos de hierro la venta del periódico la *Nación*, que había tratado de hacer la apología de los autores de la máquina infernal de Marsella.

TURQUIA.

Por un firman imperial del 28 de setiembre, ha sido separado el ministro de Hacienda Nafiz-Bajá. Generalmente se ha recibido con júbilo este suceso, previsto hacia ya tiempo. Aunque no son conocidas á punto fijo las verdaderas causas de su destitución, parece que las principales han sido su oposición á que se realizase el empréstito contratado en París, y su sistema financiero, que consiste en cobrar á todo trance, sin perdonar para ello medios, por crueles que sean, y en no pagar á nadie. En confirmación de esto último, citan las cartas que tenemos á la vista el caso de que á las tropas que componen la división del Kurdistán, se deben seis ó siete meses, sin que su general haya podido conseguir últimamente mas que una mensualidad.

Aquel ministro ha sido reemplazado por Moutar-Bey, subdirector de artillería, con lo cual tiene ya el gobierno turco la homogeneidad que le faltaba, formando parte de él Nafiz-Bajá. También ha sido

dados mas adictos, podía disputar su obediencia á las insolentes intimaciones de un subordinado; pero se inclinó al contrario ante el nombre solo de su soberano, se presentó desarmado ante Aguado, y entregándole la autoridad entera, le dejó instruir libremente el odioso proceso que sus calumniadores le preparaban.

Pero en el momento mismo en que su fortuna declinaba ante la persecución, le reservaba uno de esos favores que mas podían conlajarle los de la corte. Uno de sus jóvenes oficiales, que mató en desafío á uno de sus camaradas, huyó por miedo al castigo á una parte salvaje y apartada de la isla. La tribu que habitaba aquellas montañas estaba gobernada por una joven india de gran belleza, viuda de un capitán cacique. Esa joven concibió por el español fugitivo un amor ardiente, y se casó con él. Diaz, amado y coronado por el objeto de su amor, no pudo sin embargo olvidar su patria ni disimular la tristeza que el sentimiento de haber dejado á sus compatriotas imprimía en sus facciones.

Deseosa su mujer de arrancarle la confesión de su melancolía, supo por él que el oro era la pasión de los españoles, y que estos vendrían á habitar con él aquellas comarcas si tuviesen la esperanza de descubrir en ellas aquel precioso metal. La joven india, gozosa de conservar á ese precio la presencia del objeto de su amor, le reveló la existencia de minas inagotables ocultas en aquellas montañas. Dueño Diaz de este secreto, y seguro de obtener á ese precio su perdón, corrió á revelar á Colon aquel tesoro.

El hermano del virey, Bartolomé Colon, partió con Diaz y una escolta de tropas, para cerciorarse de aquel descubrimiento, y llegaron en pocos días á un valle donde el río arrastraba el oro con la arena, y donde las rocas de su lecho estaban incrustadas de partículas de ese metal. Colon estableció un fuerte en sus inmediaciones, laboreó y ensanchó minas ya abiertas en la antigüedad, sacó de ellas inmensas riquezas para sus soberanos, y se persuadió cada vez mas de que había encontrado la comarca fabulosa de Olir. Diaz, reconocido y fiel á la joven india á quien debía su gloria, su sueldo y su felicidad, hizo bende-

destituido Izzel-Bajá, ministro de Comercio y de Obras públicas, á quien ha reemplazado un miembro del consejo superior, al cual tiene en mucha estima el sultan.

Ha llegado ya á Constantinopla el ex-gobernador de Trípoli, separado á consecuencia de los acontecimientos con el consul de Francia, de que ya tienen noticias nuestros lectores. Allí debe defenderse de los cargos que se le hacen por la manera con que ha desempeñado su destino.

Según dice el *Constitutionnel*, se ha terminado definitivamente la cuestión de los santos lugares, aceptando la última nota del embajador francés. En ella se declara terminantemente que el firman dado en favor de los griegos en marzo último, no altera en nada los anteriores convenios con Francia.

El príncipe Glikh, tributario del gran señor en la Moldavia, ha recibido el encargo de pasar á cumplimentar al nombre del sultan al emperador de Rusia á su estancia en el campo de Yosseusko. El príncipe Sibirsky, que tiene en la Valaquia la misma posición que aquel, se disponía también á cumplimentar al Czar. Además ha nombrado la Puerta seis oficiales de diferentes armas que ya se dirigen á presenciar los grandes ejercicios militares que debían verificarse ante el emperador.

CORREO DE ESPAÑA.

En el *Diario Mercantil* de Valencia del 17 vemos que el señor gobernador de aquella provincia ha recibido un despacho telegráfico, en que se le participa haber sido aprobada la sección de ferro-carril de Almansa, y las tarifas de la línea de Valencia hasta Játiva.

Es probable, por consiguiente, dice el periódico á que nos referimos, que en esta semana se ponga en explotación la sección de Valencia á Silla, pues ya están terminadas las obras: también es de creer que se prosigan muy en breve los trabajos interrumpidos en Almansa, toda vez que obrando con plausible actividad, tanto el gobierno como el concesionario, se han cumplido todas las condiciones legales prescritas para esta clase de empresas.

Los periódicos que hemos recibido de las islas Baleares alcanzan hasta el 12 y no contienen ninguna noticia de interés.

De Tarragona escriben con fecha del 14 la siguiente carta al *Diario de Cataluña* sobre el cambio de calderilla, asunto que preocupa mucho á los catalanes en estos momentos, y acerca de la canalización del Ebro. Dice así:

«El cambio de la calderilla catalana por moneda vellon de Castilla, y las obras de canalización del Ebro, son las novedades de que todos hablan por aquí en el día, y por lo tanto las que sirven de base á los noticieros para formar sus combinaciones con el fin de matar el tiempo de la manera mejor posible, sacrificando la verdad en caso necesario; mas, desoso yo de tener á Vds. al corriente de todo, refiriéndoles los hechos tales como son en sí, les participo en primer lugar, que ya están provistos todos los alcaldes de los pueblos de esta provincia de la espresada calderilla, y que el de Amposta, sin esperar instrucciones de la junta de moneda, ha realizado el cambio, originando con ello á sus convecinos los perjuicios consiguientes.

Con respecto á la canalización del Ebro, debo decir á Vds. que algunos hacen cundir noticias exageradas acerca de las esperanzas que ha destruido la paralización de las obras que estaba haciendo la empresa, y que todas carecen de fundamento, pues los trabajos que dicha empresa ejecutaba eran puramente de preparación, dirigidos tan solo á evitar dilaciones y entorpecimientos cuando se emprendan las obras en la extensión que deben comprender para que queden terminadas dentro del plazo que prefiere el pliego de condiciones adjunto á la ley de concesión; de consiguiente, concretándose los indicados trabajos á las operaciones preliminares de esta clase de obras, como son el estudio y nivelación de los terrenos, única cosa para que estaba autorizada la empresa, según se me ha asegurado, qué intereses puedo haber comprometido su suspensión, ó qué esperanzas son las que se supone han frustrado? Ninguna, como Vds. conocerán.

Lo que dá mas motivo de formar conjeturas á los curiosos, es la porción de causas á que se atribuye la orden que comunicó el alcalde de Amposta á los representantes de la empresa para que suspendiesen los trabajos de la esclusa, que estaban abriendo á las inmediaciones de aquella villa; y como podía suceder que alguna de ellas hubiese llegado á noticia de ustedes, con el fin de disuadirlos de cualquiera idea inexacta que tal vez hayan formado, he procurado informarme bien de todo lo ocurrido en el asunto, y voy á dar á Vds. cuenta exacta de ello.

El concesionario de la canalización, apoyado en la real orden de 2 de julio de este año, circulada en el *Boletín oficial* de la provincia, núm. 95, dió principio en Amposta á los trabajos preparatorios de que llevo hecho mérito: el alcalde de esta población, creyendo que la empresa no estaba competentemen-

cir su union con ella por los sacerdotes de su culto, y gobernó en paz su tribu.

VII.

Colon, después de este descubrimiento, y cediendo sin resistencia á las órdenes de Aguado, se embarcó con su mujer para España, á donde llegó después de ocho meses de navegación, mas bien como acusado á quien se lleva al suplicio, que como conquistador cargado de trofeos. La calumnia, la incredulidad y la reconvencción le recibieron en Cádiz. La España, que había esperado prodigios, no veía venir de la tierra de sus ensueños mas que aventureros engañados, acusadores y esclavos desnudos. El infortunado cacique, ahorrado en las esposas de Ojeda, y que conducía Aguado como un trofeo vivo para Fernando é Isabel, había muerto en el viaje maldiciendo su confianza en los españoles y su traición.

Ajustando Colon su traje á la tristeza y á la miseria de su situación, se dirigió á Burgos, donde estaba la corte, en hábito franciscano, llevando solo una cuerda por cinturón, con la cabeza cargada de años, de cuidados, de aflicción y de cabellos blancos, y con los pies desnudos como un suplicante de genio que viene á implorar el perdón de su gloria. Solo Isabel fué la que le recibió con una tierna compasión, obstinándose en dár crédito á su virtud y á sus servicios. Este favor constante, aunque oculto, de la reina, sostuvo al almirante contra los tiros y las acusaciones de los cortesanos. Colon propuso nuevos viajes y mas vastos descubrimientos. Consintióse en darle nuevos buques; pero se le hizo consumir en dilaciones sistemáticas los pocos años que su edad avanzada dejaba á sus fuerzas.

La piadosa Isabel, al conceder á Colon nuevos poderes y títulos, estipuló en favor de los indios condiciones de libertad y humanidad que sobrepujaban á las ideas de su siglo. El corazón de una mujer proscrita por instinto la esclavitud que la filosofía y la religión no debían abolir hasta cuatro siglos después. Por último, Colon, justificado ya, pudo embarcarse y hacer rumbo hacia su nueva patria. Pero el odio y la envi-

te autorizada para ello, la mandó suspenderlos y acudió al señor gobernador de la provincia pidiéndole instrucciones: esta celosa autoridad, en su anhelo de proteger unas obras que tantos beneficios han de proporcionar al país, dispuso que continuaran los espresados trabajos preparatorios, y en este sentido comunicó sus órdenes á los alcaldes de los pueblos en cuyos términos se habían de hacer; mas tan luego como supo por reclamación de parte, que los contratistas estaban construyendo la indicada esclusa, cuyas obras no pueden bajo ningún aspecto considerarse como trabajos de preparación, mandó al alcalde de Amposta que se opusiera á que continuasen, hasta tanto no estuviese cumplida en todas sus partes la ley que faculta á D. Isidoro Poirret para canalizar el Ebro.

Esto es cuanto he podido averiguar, y lo que creo, tanto por ser muy verosímil, cuanto porque sin todos estos incidentes á nadie que haya fijado su atención en los actos administrativos de nuestro gobernador civil, le será fácil concebir que haya revocado la autorización que una vez dió á los representantes de la empresa de canalización del Ebro para emprender los trabajos.

Según vemos en los periódicos de Barcelona, los monederos falsos no se limitan ya á la acuñación de calderilla; teniendo esta industria por demasiado vulgar, y viéndose por otra parte que esta grangería iba á acabarse, se dedican con todo ahínco á la falsificación de moneda de oro, falso por supuesto. Son nada menos que cinco las fábricas de este artículo que han sido sorprendidas en poco tiempo, gracias á la esquisita vigilancia que se ejerce hoy respecto de esta clase de delitos, no menos que respecto de los demás. Últimamente por un encargo de la limpieza pública fueron hallados unos moldes para acuñar moneda falsa en el abrevadero de la aduana de Barcelona. Los mencionados moldes eran para fabricar piezas de tres y seis cuartos, de cuatro reales y de ochenta en oro.

Dice el *Diario de Cataluña* correspondiente al 16: «Cuando toda la España participa del duelo que le ha ocasionado la pérdida del ilustre vencedor de Bailen, cuando Barcelona no solo va á alzar sus preces al cielo para el eterno descanso del alma de aquel gran caudillo, sino también está dispuesta á levantar un monumento que recuerde á las futuras generaciones sus glorias y sus virtudes, consideramos que debería completarse este justo homenaje tributado al esclarecido patriota, disponiendo fuese acuñada una medalla con el busto del defensor de la independencia española, en el anverso, y la fecha de su nacimiento y muerte, en el reverso. Todas las naciones que marchan hoy día al frente de la civilización, legadas por la posteridad en estos monumentos de bronce la memoria de sus ilustres hijos, porque si los monumentos de mármol y las lápidas funerarias pueden desaparecer, las medallas se conservan siempre fieles é indestructibles; y mas poderosas que los luminosos rayos de la imprenta, transmiten á lejanos países ó aseveran en las tablas numismáticas de reservados archivos, lo que la historia refiere ó la fama pregona.

Este pensamiento, que no dudamos ha de hallar favorable eco en todos los amantes de las glorias nacionales, podría realizarse á muy poca costa por medio de una módica suscripción para sufragar los gastos que ocasionara, siendo compensados los suscriptores con el recibo de un ejemplar de la medalla que se acuñase. Si, como sería de esperar, el número de aquella fuese crecido, podría hacerse una obra digna de aquel grande hombre.»

De una correspondencia de Sevilla extractamos los siguientes párrafos, en los que se trata de las mejoras materiales que allí se proyectan:

«Preocupa mucho la atención de esta ciudad el proyecto de canalización de este río hasta Sanlúcar; proyecto que interesa muchísimo al país, y por cuya realización trabajan en esa comisionados especiales cerca del gobierno. Mucho esperamos de la conocida actividad y elevada inteligencia de algunos de ellos; prometándonos que el gobierno secundará sus esfuerzos para el logro de tan útil empresa, teniendo entendido que el señor presidente del gabinete ha acogido bien el pensamiento, y aun que se han dispuesto algunos trabajos de reconocimiento al ingeniero de este distrito.

Trátase también de otro proyecto utilísimo para esta capital, que consiste en la enagenación al censo de todo el terreno situado en las afueras de la puerta Triana, desde el que fué convento de San Laureano hasta el Barquillo, con el fin de levantar casas: creemos que si el plan es bien meditado y con arreglo a ponde a una capital de esta importancia, será lucrativo y realizable en poco tiempo, y lo celebraremos. Quisiéramos, sin embargo, que no por estas empresas se olvidasen otras utilísimas é indispensables, como son la empalizada que necesita el río, á la parte de Triana, la construcción de los muros que han de sostener una de las rampas del puente, la composición de caminos y carreteras, que ese hábil ingeniero ha estado la mente. Mas valiera ocuparnos de esto que nada le manía de las vías ferradas que se proyectan, de imposible realización, por hoy, las mas de ellas, y de escasa utilidad algunas, como por ejemplo, la de esta ciudad á Jerez. No nos oponemos á los adelantos del

dia le persiguieron hasta el mismo buque en donde enarbolaba su pabellón de almirante del Océano. Briviesca, tesoro del patriarca de las Indias, y Fonseca, enemigo de Colon, prorrumpieron en ultrajes contra el almirante en el momento de darse á la vela.

Colon, que se había contenido hasta entonces por la fuerza interior, la paciencia y la inmensidad de su misión, desahogó por la vez primera su amargura y su indignación. A esta última ignominia de sus enemigos, se mostró al fin hombre por un momento, y arrojándose sobre su indigno perseguidor con toda la energía de su alma y toda la fuerza de su brazo, le derribó sobre el puente, y lo holló con sus pies. Tal fué el adiós de la envidia de la Europa al que le parecía sobrado grande ó sobrado feliz para ser un simple mortal. Aquella venganza súbita del almirante dejó un nuevo resentimiento en el corazón de Fonseca, y una nueva acusación que poder explotar sus enemigos. El viento que se levantaba le sustrajo á la vista de la ribera y á las indignidades de su patria.

VIII.

Llegando esta vez por otro camino á la isla de la Trinidad, la reconoció, la dió denominación, y lablando la isla costó la verdadera tierra de América, junto á la embocadura del Orinoco. La dulzura del agua del mar que probó en aquellos parajes, hubiera debido convencerle de que el río que desembocaba en el Océano con una masa suficiente para desalar sus aguas, no podía venir sino de un continente. Desembarcó, no obstante, en aquella costa sin sospechar que era la playa del mundo desconocido. Hallóla desierta y silenciosa como un territorio que aguarda á sus huéspedes.

Un humo lejano por encima de los vastos bosques, una cabana abandonada y algunas huellas de pies desmenuados sobre la arena de la costa, fueron todo lo que contempló de la América. El no hizo mas que imprimir en ella su primer paso y pasar una sola noche bajo la vela que le servía de tienda; pero este primer paso hubiera debido bastar para dar su nombre á aquel modo mundo.

país; pero reconocemos una especie de fiebre en esto de camino de hierro, y algo de movimiento galvánico que ha de traer funestas consecuencias al país, haciéndolos recordar el resultado que tuvieron en 1848 las sociedades anónimas.

Asegúrese que está muy adelantado el proyecto del camino de hierro de esta a Córdoba, y que ya se halla en esa corte el Sr. Hernandez, representante de la compañía inglesa, a fin de arreglar definitivamente con el gobierno esta empresa, después de haberla ya verificado con las diputaciones provinciales de Sevilla y Córdoba. Mucho celebráramos que así se verificase, porque además de las ventajas naturales y generales del proyecto, nos acercaría a las minas del Pedros y del Espiel, que facilitando la exportación del hierro y del carbón mineral, ofrecerá inmensas ventajas a estas provincias.

Está ya resuelta por el ayuntamiento la continuación de la obra del célebre hospital de la Sangre, con los fondos que ha producido la venta del papel del Estado correspondiente a los establecimientos de beneficencia. Aplaudimos esta disposición, si bien censuramos fuertemente que las obras no hayan salido a la pública licitación, como está prevenido por las leyes, y aun confiamos en que la superioridad desaproveche el acuerdo de la mayoría del ayuntamiento, por mas que se trate de alguna persona respetable. Por el decoro de esa misma persona y por la notoria infracción de las leyes, quisiéramos la subsana.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.
La Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.
Enterada la Reina (Q. D. G.) de lo manifestado por esa dirección general a consecuencia de una comunicación del administrador de la aduana de Cádiz, consultando si deberán o no entrar en los depósitos, antes de su despacho, las mercancías procedentes del extranjero cuya descarga se solicite, por convenir a los interesados, en distintos puertos de aquellos a donde venían consignadas según los registros consularios, ha tenido a bien mandar que se observe el artículo 6.º de la instrucción de aduanas, que permite el adeudo de mercancías en los tránsito sin la formalidad del depósito, siempre que los remitenes, dueños o consignatarios hubieren dado las órdenes correspondientes al efecto, mas no de otro modo; y que con el objeto de evitar dudas e interpretaciones equivocadas sobre el particular, se suprima en el artículo 46 el párrafo cuarto del mismo que principia: «Las mercancías comprendidas, etc.»
De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 14 de octubre de 1852.—Bravo Murillo.—Señor director general de aduanas, derechos de puertas y consumos.

MINISTERIO DE FOMENTO.
Excmo. señor: Atendiendo a que no se expresa en el reglamento de 17 de agosto de 1847 si han de someterse a examen para obtener el título de ingenieros de montes los que hubiesen ganado en las escuelas mas acreditadas del extranjero los mismos cursos que constituyen la enseñanza especial de la de España, y a que es indispensable antes de concederles dicho título profesional asegurarse de su aptitud, para que con esta garantía los particulares o el gobierno no se vean perjudicados en sus intereses; la Reina (Q. D. G.), conformándose con el parecer de V. E., se ha servido disponer que en lo sucesivo se sujeten al examen de carrera de que trata el art. 80 del citado reglamento todos aquellos que se encuentren en el caso prescrito en el 82 del mismo.
De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 14 de octubre de 1852.—Reinosa.—Señor director de la escuela especial de ingenieros.

CRONICA ESTRANJERA.

DATOS CURIOSOS SOBRE FERRO-CARRILES. El doctor Lardner, a cuyos estudios científicos sobre los ferro-carriles el escocés libro titulado *Railway Economy* y ha publicado en el de *The Great Exhibition* algunos datos curiosos, que nuestros lectores leerán con gusto. Dice este notable economista que por medio de un camino de hierro se podría dar la vuelta al mundo, a una prudente velocidad, en cinco semanas; bastando para ello, en un transporte de 250 pasajeros, con 30 toneladas de combustible; el cálculo está basado sobre una velocidad de 25 millas por hora (cerca de ocho leguas); fácilmente sacaremos las deducciones de tiempo si suponemos la velocidad de 75 millas de un *express-train*. Se ha calculado que la bala de un cañón de 6700 pies de alcance invierte en esta distancia un cuarto de minuto, llevando por consiguiente una velocidad de 5 millas por minuto; 6 lo que es lo mismo, sobre 90 leguas españolas por hora; un tren que marche a razón de 75 millas, que equivalen a 22 leguas, marcha a una cuarta parte de la velocidad que lleva una bala de cañón. En Inglaterra la velocidad media de los trenes expresos, era en 1834 de 24 millas por hora; en 1848 fue de 50; en el día ha llegado al punto que antes indicamos. En las principales líneas, el número de trenes ha aumentado de doce años a esta parte en una proporción de 150 a 250 por 100. En 1850 funcionaban en los ferro-carriles ingleses 2436 locomotoras, que habían andado en el año una distancia de 40,164,850 millas, ó sean 32,300 leguas diarias; por manera que la locomotora recorre en las islas Británicas por día una distancia cuatro veces y media mayor que la circunferencia de la tierra, y al año sobre la mitad de la que media desde la tierra al sol. El coke para ello consumido, sobrepeso de modo que formase una columna de un metro cuadrado de base, daría una altura de 757 millas (22 leguas).

El mismo doctor Lardner dice lo siguiente sobre los accidentes ocurridos en los caminos de hierro:

«Tomando en cuenta el número de viajeros y las distancias recorridas, ha encontrado que los accidentes mortales están en la proporción de 1 contra 65,363,735 por viajero y por milla; los accidentes leves de 1 contra 8,312,486. Se trata de accidentes en que ninguna culpa tiene el viajero; como descarrilamientos, encuentro de trenes, etc.; de estos, entre 400 accidentes ocurridos en Inglaterra, 56 han sido por choques de trenes ó máquinas, 18 por roturas de ruedas, 14 por defectos de la vía, y uno solo por explosión. En los accidentes emanados de imprudencias de los viajeros y de infracciones de los reglamentos, de 400, 28 han sido por sacar la cabeza ó los brazos fuera de las portezuelas ó bordes de los carruajes, 24 por apearse antes de parar completamente el tren, 16 por subir a los coches estando estos en marcha, 15 a las personas que al pasar los conveys corren a la inmediación de la vía tras el sombrero ó por cualquier otro motivo, 12, en fin, a los que se igualan casi a traviesas la vía.»

FERRO-CARRILES ESTRANJEROS. Se ha contratado una de las mas notables obras de arte que presentarán las líneas francesas: el viaducto de la Gantempe entre Chateauroux y Limoges, en uno de los grandes ramales que desde Orleans bajan al Mediodía de la Francia; las proporciones de este viaducto serán colosales; tendrá dos kilómetros de longitud y costará cerca de cuatro millones de reales.

En Italia preocupan mucho los átomos la línea Franco-Sarona que ha de atravesar el Mont-Cenis, porque difícilmente se encontrarán en el país medios para el costoso túnel que ha de salvar este inmenso estorvo que la naturaleza ha puesto: el subterráneo no tendrá menos de doce kilómetros de extensión. Trátase, pues, de que la obra se haga a costa

de los gobiernos del Piemonte, Francia é Inglaterra: el interés de la Francia y del Piemonte es un interés directo que no necesita explicación; el de la Gran-Bretaña consiste en la facilidad que con esta línea tendría para sus comunicaciones con la India. Esta consideración será probablemente la que vencerá el alejamiento que el gobierno inglés observa en los negocios, que según sus máximas económicas deben dejarse a la industria particular, única dificultad que se teme al solicitar del modo que indicamos el concurso de la Inglaterra. En tal caso se entenderán los gobiernos de París y de Turin para emprender por cuenta de ambos el famoso túnel, bajo el concepto de resarcirse de su inmenso costo, mediante un módico derecho que se imponga a la explotación de la línea.

Este ferro-carril debe partir de Lyon, dirigiéndose por Heyrieux, Laverpillero, Bourgoin, Vezorene, y siguiendo una línea casi recta y sin pendientes sensibles, llegará por Saint-Genis-Aoste a la frontera sarda, con una extensión de 69 kilómetros: en el territorio sardo el camino tomará la orilla derecha del Guers, pasará por Avressius y Montbel, costeará el lago de Aiguebelle, atravesando por un túnel el monte de la Espina, para salir a Cambray.

CORONACION. En el *Monitor toscano* encontramos la siguiente relación de la coronación de la imagen de la Santísima Virgen, venerada en Florencia en la basílica de la Anunciata, convento de padres servitas:

«Monsieur Rellini, arzobispo de Thebas y nuncio de Su Santidad en el Brasil, descubrió la santa imagen y celebró la misa en su altar: una gran multitud llenó la iglesia toda la mañana, durante la cual muchos sacerdotes fueron a ofrecer el santo sacrificio; como a las diez y media llegaron SS. AA. II. y RR. el gran duque y la gran duquesa reinantes, la gran duquesa María Fernanda, y la archiduquesa María Luisa, con toda la corte, los ministros, la magistratura, la municipalidad, etc. El arzobispo de Florencia dió principio a la ceremonia, entregando la corona al P. Cayetano Reusi, general de la orden de Servitas, y al P. Joaquín Borghini, provincial de la misma orden en Toscana.

Levantóse de esto la oportuna acta, y ambos religiosos juraron en nombre de la orden conservar fielmente sobre la cabeza de la sagrada imagen la corona, cuya guarda se les había confiado; en seguida bendijo el arzobispo la corona y celebró la misa pontifical. Acabada esta se condujo la corona procesionalmente a la capilla de la santa imagen, siendo llevada por el P. provincial; el gran duque, la gran duquesa, toda la familia real, los dignatarios de la corte, etc., le acompañaban con un cirio en la mano. En el momento de la coronación, las tropas, formadas en la plaza, han hecho una triple salva de fusilería, y los fueros de Florencia una salva de 101 cañonazos: asistían a la ceremonia muchos representantes de las naciones extranjeras, entre otros el de Francia, el de Nápoles y el de la Santa Sede. Después de las visperas se condujo en procesión una copia de la santa imagen; las calles por donde había de pasar aquella estaban iluminadas, y la iglesia ofrecía un magnífico espectáculo. Finalmente, la santa imagen fué cubierta de nuevo; el gran duque y su familia asistían en la tribuna a este último acto de la ceremonia.»

ESTADÍSTICA. Los periódicos alemanes insertan las siguientes curiosas noticias estadísticas:

«Resultado de la estadística industrial de Prusia, publicada de orden de aquel gobierno, que se cuentan en aquel reino 2207 fábricas mecánicas de hilados, 3188 tintes y prensas de telas, 39,233 molinos de todas clases, 12,960 fábricas de fundición, 17,163 de cerveza y licores, y 4535 de diferentes manufacturas. Total, 81,308 establecimientos, que emplean 515,551 jornaleros, que se calculan el 3 por 170 de la población total. De este número una sexta parte no llegan a 14 años de edad.

En las 28 universidades de Alemania y de Suiza, han asistido durante el último semestre del año escolar 18,810 estudiantes, de los cuales 1800 eran teólogos, católicos, 1650 teólogos protestantes, 6761 legistas y economistas, 4282 médicos, y 2644 filósofos. He aquí la categoría de las universidades, según el número de estudiantes que han asistido. En la de Viena 6630; la de Berlín 2471; Munich 1961; Praga 1346; Bonn 1012; Breslau 864; Leipzig 812; Wurtzburgo 776; Tubinga 774; Heidelberg 772; Goettinga 677; Halle 670; Jena 434; Gieslen 411; Estanges 409; Götting 399; Koenigsberg 339; Friburgo 334; Angsborg 315; Münster 302; Olmutz 286; Inspruk 257; Greinwald 204; Zurich 200; Berna 189; Kiel 141; Rostok 106, y Basilea 65. El número de profesores asciende a 1660, de los cuales 831 son profesores ordinarios, 348 extraordinarios, 49 honorarios, y 427 privados a particulares.»

CRONICA DE PROVINCIAS.

En un periódico de Málaga, correspondiente al 15, leemos lo que sigue:

«Antes de ayer circuló en esta capital el rumor de que a las veinte y cuatro horas debía repetirse el pequeño temblor de tierra sentido en la mañana del mismo día. Con este motivo muchas personas, para no quedarse dormidas, velaron toda la noche, esperando con ansiedad el momento en que espiraba el plazo anunciado; pero dieron las cinco y pasó el día de ayer sin que afortunadamente reiniciése el fenómeno que con mayores proporciones ha hecho volver tantas lágrimas en Santiago de Cuba.»

Del mismo:
«Ayer presenciábamos la venta de un caballo, en que sucedieron algunos accidentes dignos de esculpirse en mármoles y bronce. El comprador, como es natural y de costumbre, ponía faltas al animal, las cuales impugnaba el corredor con toda su energía. «¡Miraste, le decía, este bicho es tan bueno, que no se ama que pan migas en leche; y luego, ¿no lo estás viendo ahí, que resignado? miste, señorito, créameste a mí; es mas obediente que un comparsa del teatro, ahí donde está lo ve, está ya eseando que esté le mande lo que quiera: mateleste en el bolsillo, y sin necesidad de montarse encima, sale usted corriendo lo mismo que una carta por el tirabuzón del correo.» A tanto desatino ya no pudo contenerse el comprador, y entrando en ajuste se quedó con el caballo, que realmente vale la pena, según los inteligentes.»

En un periódico de Sevilla, correspondiente al 16, leemos lo siguiente:

«La función que tuvo lugar antes de anoche en el teatro de San Fernando, fué una nueva prueba del amor que los Serénos, señores duques de Montpensier han sabido conquistar en Sevilla. Desde mucho antes de la hora anunciada estaban tomadas a mas no haber todas las localidades de este coliseo, y llenos los pasos y corredores de personas de todas clases y condiciones, que esperaban el momento de saludar a su paso a los príncipes. La calle de los Colcheros estaba completamente obstruida por los que, no teniendo asiento en el teatro, querían dar a sus altezas igual muestra de aprecio. En todos los entrecalles la gente se agolpaba a los sitios por donde habían de pasar para ir al salón de descanso que se les había destinado.

Al llegar los infantes, fueron recibidos por las dignísimas autoridades de Sevilla y su provincia a la bajada de la escalera, elegantemente adornada con macetas, alfombrado el piso y cubierta de flores y alombrado todo con arañas y hachas de cera, que tenían guardas municipales vestidos de gala, siendo despedidos por las mismas autoridades y en la misma forma. Justo y merecido tributo rendido no solo a una infanta de España, a una hermana de nuestra Reina; sino a la que, llevada de sus benéficos sentimientos, ha sabido arrancar de la miseria a tantos desgraciados, y a la que, cuando el pueblo se levanta lamentando la suerte de un desgraciado padre de familia, a quien un estravio conducía al patíbulo, supo interponer su bondadoso influjo para salvar del cadalso al infortunado Sanz.»

CRONICA DE MADRID.

Las carreras de caballos se verificarán en los días 21 y 22 del corriente mes de octubre, si el tiempo lo permite, a las tres de la tarde, en el terreno que S. M. se ha dignado conceder en su real Casa de Campo, entrando por la puerta de Castilla.

ORDEN DE LAS CARRERAS.

Día 21 de octubre.

Premio de la sociedad: reales vellón 2000.—Distancia, una vuelta al hipódromo, 1500 varas, en dos minutos, una sola vez.

Reseña de los caballos inscriptos para disputar los premios.
Sisí; edad, 3 años; alzada, 7 cuartas 8 dedos; pelo, castaño; del Excmo. señor duque de Riansares; traje del ginet, azul cristina.

Aun-hay-mas; edad, 5 años; alzada, 7 cuartas 3 dedos; pelo, tordo; del Sr. D. José Romeu; traje del ginet, azul y negro.

Premio de la misma: reales vellón 3000.—Distancia, una vuelta al hipódromo, 1500 varas, en dos minutos, venciendo dos veces de las tres en que podrán disputar la preferencia.

Cherilo; edad, 2 años; alzada, 7 cuartas 5 dedos; pelo, alazán; del Excmo. señor duque de San Carlos; traje del ginet, rosa y blanco.

Aun-hay-mas; edad, 5 años; alzada, 7 cuartas 3 dedos; color, tordo; del Sr. D. José Romeu; traje del ginet, azul y negro.

Premio del gobierno de S. M.: reales vellón 8000.—Distancia, dos vueltas al hipódromo, 3000 varas, en 3 minutos y 40 segundos, una sola vez.

Historiador; edad, 3 años; alzada, 7 cuartas 7 dedos; color, bayo; del Excmo. señor duque de San Carlos; traje del ginet, rosa y blanco.

Premio de S. M. la reina madre: una alhaja.—Distancia, dos vueltas al hipódromo, 6 sean 3000 varas, en 3 minutos y 40 segundos, venciendo de tres dos veces.

Cuca; edad 3 años; estatura, 8 cuartas; pelo, castaño; del Excmo. señor duque de Riansares; traje del ginet, azul cristina.

Shmet; edad, 5 años; estatura, 8 cuartas y 6 dedos; pelo alazán; del señor vizconde de Truesie; traje del ginet, azul y negro.

Apuesta particular.—Distancia, una vuelta al hipódromo, 1500 varas; peso a voluntad.

Hipódromo; pelo, alazán; traje del ginet, azul cristina.

Medián; pelo, castaño oscuro; traje del ginet, lila y blanco.

Garro; pelo, castaño; traje del ginet, azul y blanco.

Conchilabú; pelo castaño, traje del ginet, azul y negro.

Tupa; pelo castaño; traje del ginet, blanco y negro.

Premio del picadero: reales vellón, 1000.—Para caballos y yeguas que pasen de 7 cuartas de alzada. Distancia, dos vueltas de hipódromo, 3000 varas, una sola vez, sin tiempo fijo. Traje y montura, a elección del ginet.

Deberán presentarse por lo menos dos competidores para que esta carrera se verifique. Los que gusten inscribirse para la misma deberán hacer un depósito de 40 rs., que les será devuelto presentando sus caballos a la carrera, y lo perderán no verificándolo. La inscripción estará abierta en el picadero de Altamira, calle de Peralta, hasta el 20 a las cuatro de la tarde, y en el hipódromo de doce a dos del día 21.

Día 22 de octubre.

Premio de la sociedad: reales vellón 6000.—Distancia, dos vueltas al hipódromo, 6 sean 3000 varas, en tres minutos, venciendo de tres dos veces que podrán correr.

Reseña de los caballos inscriptos para disputar los premios.
Historiador; edad, 3 años; estatura, 7 cuartas 7 dedos; pelo, bayo; del Excmo. señor duque de San Carlos; traje del ginet, rosa y blanco.

Aun-hay-mas; edad, 5 años; estatura, 7 cuartas 3 dedos; pelo, tordo; del Sr. D. José Romeu; traje del ginet, azul y negro.

Premio: tres magníficas pistolas.—Distancia, tres vueltas al hipódromo, 4500 varas, una sola vez, sin tiempo fijo.

Shmet; edad, 5 años; estatura, 8 cuartas 6 dedos; pelo, alazán; del señor vizconde de Truesie; traje del ginet, azul y negro.

Cuca; edad, 5 años; estatura, 8 cuartas; pelo, castaño; del Excmo. señor duque de Riansares; traje del ginet, azul cristina.

Premio de S. M. la Reina nuestra señora: reales vellón 12,000.—Distancia, tres vueltas al hipódromo, 4500 varas, en cinco minutos y 45 segundos, debiendo vencer dos veces de las tres en que pueden disputar la preferencia.

Lady Clementina; edad, 6 años; estatura, 8 cuartas; pelo, castaño; del señor vizconde de Truesie; traje del ginet, negro y azul.

Apuesta particular: guerra al trote.—Distancia, dos vueltas al hipódromo, 3000 varas, una sola vez, con sujeción a lo que el reglamento previene.

Na no-Road; pelo, castaño; del Excmo. señor conde de Salvatierra; traje del ginet, blanco y negro.

Runaway; pelo, castaño; del Excmo. señor duque de Albal; traje del ginet, negro y amarillo.

Ketch Tail; pelo, alazán; del Excmo. señor duque de San Carlos; traje del ginet, lila y blanco.

Premio del picadero: reales vellón, 1000.—Las mismas condiciones que el día anterior; debiéndose solo prevenir, que el vencedor en aquel día no podrá tomar parte en la lucha.

Premio del Excmo. señor conde de Salvatierra: reales vellón, 1000.—Se disputará por caballos y yeguas españoles enganchados en calas: dos vueltas de hipódromo, una sola vez.

Para que esta carrera se verifique deberán presentarse dos caballos por lo menos, y la inscripción estará abierta en el picadero llamado de Altamira, calle de Peralta, hasta el día 21 a las cuatro de la tarde.

Notas. Los billetes se espedirán en el comercio de D. Pedro Schropp, calle de la Montera, núm. 12, y en el portazgo, antes de llegar a la puerta de Castilla, a los precios siguientes: Los de grada con entrada, 16 rs.: caballo montado, 20: caballo de tiro, 10; entrada, 6.

Con objeto de evitar desgracias se previene al público, que no se podrá entrar a pie en el interior del hipódromo, ni hacer demostraciones que puedan espantar los caballos. De ningún modo se permitirá que entren personas. Las personas que vayan en carruaje deberán proveerse de un billete por cada caballero.

Para evitar toda discusión sobre el terreno, se previene al público que solo los señores socios podrán entrar en la tribuna y demás sitios reservados a los mismos, los cuales se servirán manifestar sus tarjetas.

El público podrá entrar a pie sin retribución en el terreno que media a la derecha del hipódromo, por la puerta de Castilla, desde la moria hasta los tejeros, en el exterior de las cercas, sin poder salir bajo ningún pretexto del sitio señalado.

Ya se está colocando la andamieria para armar de nuevo, después de haberla restaurado, la antigua puerta del Angel que debe servir de entrada al Retiro, junto a la iglesia de San Gerónimo.

Seria conveniente, ya que para ello no pueden presentarse grandes obstáculos, que se anticipara dos ó tres horas el barrido de las calles, pues es muy molesto para el público el que, como ahora sucede, se haga esta operación al medio día en muchos puntos de Madrid, que, si bien algo separados del centro, no por eso son menos concurridos.

En el Clamor se lee lo que sigue:
«Hemos oído asegurar que el gobierno desiste de la realización del ferro-carril del Norte, por temor de una crisis monetaria producida por la distracción de los grandes capi-

tales necesarios para llevar a cabo tantas líneas como hay comenzadas.

La de Madrid a Valencia, de Barcelona a Madrid y de Alar a Santander, dicen que son por ahora los trayectos principales que se concluirán. Después de puestos en explotación, aseguran que se construirá el del Norte en un espacio de tiempo que parece increíble.

La conclusión del primero de los que hemos indicado coincidirá con la del canal de Isabel II. Hay el pensamiento de inaugurar en un solo día estas dos obras tan importantes para Madrid.»

De un periódico de medicina tomamos el siguiente estado sanitario:

«El tiempo que ha hecho en la segunda semana del presente mes sigue siendo inconstante y anómalo, no habiendo por otra parte indicios de que se fije, interin el barómetro continúa oscilando entre la variable y las lluvias, como viene sucediendo desde que entramos en el otoño: ayuda también a que esto suceda la insistencia de los vientos Sudeste y Noroeste, que son los reinantes. Respecto a la temperatura sigue sosteniéndose entre los 6 y 17º de la escala de Reamur; y el estado atmosférico así está despejado, como nublado y lluvioso.

Continúan reinando las dolencias descritas en nuestros últimos estados sanitarios: las calenturas intermitentes larvadas que necesitan toda la sagacidad del práctico para conocerlas, las gástricas que algunas tomaron la forma de mucosas, los dolores reumáticos y nerviosos, las pleuresías, los catarros bronquiales y del pulmón, los romadizos y algunos afectos gastro-intestinales, fueron las afecciones que mas predominaron. Se han presentado algunos casos de sarampión, erisipela y viruelas, aun entre las personas adultas, y aunque aisladas, tambien ha habido alguna hematemesis y hepatitis. Las afecciones crónicas avanzaron con suma rapidez en su fat. I. marcha, y casi puede asegurarse que a las primeras heladas han de hacer no pocas víctimas. Por último, aunque el número de las defunciones vino a ser poco menos igual que el de la penúltima semana, sin embargo, algunos sucumbieron a afecciones cerebrales.»

Bajo el epigrafe de «Lunetas en Variedades, leemos en un periódico lo que sigue:»

«Días pasados ocurrió en el teatro de Variedades una escena bastante cómica. Antes de empezarse la representación entró una señora acompañada de un caballero, y al ir a tomar asiento en su butaca, vió con disgusto que no podía encajonarse. Hizo dos ó tres esfuerzos; pero la butaca, como todo el mundo sabe, es demasiado estrecha, y desgraciadamente la señora estaba muy desarrollada. Viendo que no podía acomodarse, se quejó con justicia de la estrechez, y después se dirigió a lo que parecía acomodador:

—Diga V. al dueño del teatro que procure ensanchar mas estos asientos: aquí no puedo sentarme.

—Es verdad; pero el dueño no....

—Ya V. a decir, continuó la señora interrumpiéndole, que este es un caso imprevisto; pues bien podía preverlo, y para no equivocarse debía haber fijado el máximo: yo no soy monstruosa, no puedo servir de tipo para el máximo, y sin embargo no puedo sentarme.

Dicho esto salió, y a poco rato volvió a entrar ocupando otro asiento mas cómodo.»

En la causa que se ha seguido contra el editor del Suceo D. José Melchor Carratalá, a instancia del conde de San Luis por supuestas injurias, ha recaído la siguiente sentencia:

«En la causa criminal que ante nos ha pendido y pendiente, formada y seguida a instancia de D. Luis José Sartorius, conde de San Luis, representado por el procurador D. José Iglesias Benavente, y de la otra parte don Melchor Carratalá, natural de Alicante, vecino y residente en esta corte, soltero, de 30 años, en concepto de editor responsable del periódico titulado el Suceo, representado por el procurador D. Indalecio Martínez de Alencilla por injurias al conde de San Luis en el artículo 2.º del número 109, correspondiente al martes 26 de agosto de 1851, cuyo epigrafe es «Dicen que vienen los rusos,» y concluye «Las conspiraciones de real orden.» Considerando que las imputaciones contenidas en este artículo no se dirigen a persona determinada, vista fallamos: que revocando el auto definitivo apelado proveído por el juez de primera instancia en 14 de enero de este año, debemos absolver y absolvemos libremente a D. Melchor Carratalá, y condenamos en todas las costas y gastos a D. Luis José Sartorius, conde de San Luis. Así por esta nuestra sentencia definitiva de vista, etc.

—Juan María Bico.—Felipe Escobedo.—Manuel de Urbina.—Domingo Moreno.—Miguel Batallera.

En el teatro del Instituto ha sido admitida una comedia en tres actos y en verso, original de un escritor conocido en otros géneros de literatura. Esta nueva producción, que debe representarse muy en breve, se titula: Amor con amor se castiga.

Se ha puesto en estudio la ópera de Verdi, Alzira, nueva en Madrid, y en la que dicen está muy bien Roppa. Es laudable ciertamente la variedad que la empresa del coliseo de Oriente procura dar a los espectáculos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Juan Cancio, presbítero; y Santa Irene, virgen y mártir.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la iglesia de San Cayetano, donde habrá misa mayor a las diez, con sermón que predicará D. Pedro Vignat, y por la tarde estación, rosario y procesión con el Santísimo Sacramento. Sigue la novena de San Rafael en el colegio de Portugueses, predicando D. Antonio Macía, y la de Santa Teresa en la parroquia de San José, siendo orador D. Gregorio Montes. Concluye la de Nuestra Señora del Pilar en la iglesia de Monserrato; oficiará de pontifical el Excmo. Sr. D. Nicolás Luis de Lerz, arzobispo de Seleucia y abad del real sitio de San Ildefonso, y predicará por mañana y tarde D. Manuel Ochagavía. En los Italianos, oratorios y bóveda de San Ginés, se practicarán de noche los ejercicios acostumbrados.

Visita de la Corte de María.
Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán, privilegiada, 6 de la Consolación y Correa en el Carmen Calzado.

BOLSA.

Ayer se hizo una operación de 4,000,000 de rs. del 3 por 100 consolidado a 47 3/4.

Amortizable de primera. 26 3/8
Id. segunda. 12 1/16
Acciones de San Fernando. 99 1/2

ACCIONES DE CARRETERAS.
Cabrillas 1 abril 1833, de 4000 rs. 3,000,000
16 agosto 1841, de 1000. 9,000,000 404 d.
Coruña 16 agosto, de 1000. 8,000,000
Fomento 1 abril 1850, de 4000. 80,000,000 a 77 1/2
Id. id. 2000. 30,000,000 a 78 1/2
Id. junio 1851, 2000. 30,000,000 a 78 p.
Id. de agosto de 1852, de 2000 rs. 55,000,000 a 74 p.

CAMBIO.

QUE SE COTIZAN EN EL COLEGIO DE AGENTES.
Londres a 90 días por 1 p. f. 50 30 p.
París a 8 días por 4 p. f. 5 fr. 28 p.

DAÑO AL PAPEL.
Alicante. 1/4
Barcelona. par.
Bilbao. par.
Cádiz. par.
Coruña. 1/2
Granada. 1/2
Málaga. 1/4
Santander. 1/4
Sevilla. 1/4
Valencia. 1/4
Zaragoza. 1/4

BENEFICIO PAPEL.
Alicante. 1/4
Barcelona. par.
Bilbao. par.
Cádiz. par.
Coruña. 1/2
Granada. 1/2
Málaga. 1/4
Santander. 1/4
Sevilla. 1/4
Valencia. 1/4
Zaragoza. 1/4

ACCIONES DE MINAS.

	Dinero.	Papel.
Santa Cecilia.	160,000	
Suerte.	160,000	
Fortuna.	52,000	
San Miguel.	16,000	
Pascua de mayo, en id.	2,000	3,000
Fuerza.	34,000	35,000
San Vicente.	17,000	18,000
Saladas.	6,000	6,500
La Plata.	3,000	4,000
Antofuilla.	0,000	7,000
Perla y Tempestad.	10,000	11,000
Verdad de los artistas.		74,000
La Virgen del Marzo. Union.	13,000	14,000
La Riojana, provincia de Soria.	1,000	1,200
San Francisco.	5,000	6,000
La Independiente.		
La Crescencia, en Sierra Almagrera.		54,000
La Fortuna, San Emilio.		2,000
Virgen del Mar, San Francisco.		
Retamoso, Queipo y Comp. en Mañila.		12,000
Sociedad Vergara.	10,000	12,000
La Trinidad, en Robledo de Chavela.	600	800
San Miguel, en Linares.	13,000	15,000
Santa Clara, en Zamora.		
Bustarviejo, la Indiana.	8,000	9,000
La Infanta, Mantua Carpetana.		400
Consolidadora de Búrgos.		46,000
San Fernando, en la Carolina.	6,500	7,000

SECCION DE ANUNCIOS.

La Union Española.

Compañía de seguros mutuos contra incendios, fuego del cielo y explosiones del gas para alumbrar.

Las operaciones de la Union Española se reducen a asegurar los inmuebles, objetos y efectos muebles, contra los daños causados por el fuego y las explosiones del gas, así en la península como en las islas adyacentes.

Esta compañía, establecida bajo las bases más sencillas para los asegurados, es al propio tiempo la que con mayor economía admite los seguros.

Los derechos de administración consisten en 14 mrs. por 1000 rs. sobre el valor efectivo del seguro.

El sistema de clasificación que ha adoptado la compañía, presenta la ventaja de separar los valores inmuebles de los muebles; pagando 9 mrs. por 1000 en los primeros y 13 en los segundos; cuyas cantidades, que se perciben al hacer el seguro, se destinan a un fondo de provision que tiene por objeto atender a los incendios: este fondo pertenece a la masa de los asegurados.

El resultado de esta indispensable separación es que el máximo de los inmuebles no puede nunca exceder de 1 por 1000 al año y 1 1/2 en el mobiliario.

En la admisión de los seguros preside un examen severo, como condición de garantía para los asociados. En cuanto es imaginable la administración cumple con este alto deber de existencia.

Ambas asociaciones cuentan ya con un capital respetable de seguros, cuyo importe garantiza los intereses de los socios.

La dirección se halla establecida en Madrid, Carrera de San Gerónimo, núm. 34, cuarto segundo, y mandará con un simple aviso sus representantes en casa de las personas que deseen mayores explicaciones sobre el mecanismo de estas operaciones. En todas las provincias tiene subdirectores y agentes especiales.

El Porvenir de las familias.

Compañía española de seguros o socorros mutuos sobre la vida.

El objeto de esta compañía es la formación de asociaciones mutuas formadas sobre las probabilidades de la vida. Al efecto se han organizado distintas combinaciones con presencia de las más exactas tablas de mortalidad tomadas de los países del Norte donde la vida se prolonga más que en España.

Esta circunstancia es una garantía muy importante para los que puedan interesarse en las distintas asociaciones.

La dirección general cobra 4 por 100 de ganancia, pagando una sola vez, y 1 por 100 a la liquidación, que solo pagan los sobrevivientes, que son los únicos que recogen todos los beneficios.

En esta parte hay también una economía respecto a los derechos impuestos por otras compañías.

El Porvenir de las familias ofrece a sus asociados cuantas ventajas son posibles. No promete nada que esté fuera del orden regular de los negocios; y esta asociación descansa en un principio de moralidad y economía que se halla armonizado con los cálculos más exactos que deben servir de base a estas útiles asociaciones.

En la admisión de los seguros preside un examen severo, como condición de garantía para los asociados. En cuanto es imaginable la administración cumple con este alto deber de existencia.

Ambas asociaciones cuentan ya con un capital respetable de seguros, cuyo importe garantiza los intereses de los socios.

La dirección se halla establecida en Madrid, Carrera de San Gerónimo, núm. 34, cuarto segundo, y mandará con un simple aviso sus representantes en casa de las personas que deseen mayores explicaciones sobre el mecanismo de estas operaciones. En todas las provincias tiene subdirectores y agentes especiales.

DICCIONARIO MANUAL

GEOGRAFICO-ESTADISTICO

DE ESPAÑA.

PUBLICADO

POR D. MIGUEL PACHECO.

Redactor del Diario de las Sesiones de Cortes del Congreso de diputados.

El DICCIONARIO MANUAL GEOGRAFICO-ESTADISTICO DE ESPAÑA constará de un tomo de 800 á 900 páginas, en igual forma y tamaño que el prospecto, esmerada impresión y buen papel.

Verá la luz pública en todo el mes de abril de 1853.

Precio del manual.

En Madrid: 50 reales encuadernado á la rústica y llevado á las casas.

En provincias: 70 reales franco el porte.

Confiado de la buena fe de las personas que deseen el DICCIONARIO MANUAL GEOGRAFICO-ESTADISTICO DE ESPAÑA, y conociendo esta empresa la natural desconfianza que existe ya, respecto de publicaciones que se anuncian y no llegan á ver la luz pública, la persona que desee tener esta obra, basta que para el día 31 de diciembre de este año remita nota de su nombre y domicilio; cuidando el autor de remitir el libro y recoger su importe en todo el mes de abril de 1853.

Se hace una rebaja del 10 por 100, si desde luego se remite el importe de dicho Manual en libranza sobre correos y en carta franca dirigida al autor.

Puntos de suscripción.

Madrid: Librerías de la Publicidad, Paseo de Mateu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; y administración del DICCIONARIO, calle de la Luna, número 29, cuarto bajo de la derecha.

Provincias: En las principales librerías, administraciones de correos y correspondientes del señor Mellado.

ELEMENTOS

DE

Geografía General,

APROBADO

para servir de texto en las universidades.

Comprende la geografía matemática, física, y la política, con la de la edad media y moderna; por D. Patricio Palacios, catedrático de geografía é historia en Oviedo. Se vende á 24 rs. en Madrid en casa de Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11; y en Oviedo en la librería de D. Ramon Caselles; y dirigiéndose al autor con carta franca, por cada diez ejemplares se dá uno gratis.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

VALBUENA REFORMADO: diccionario de la lengua española aumentado con más de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Fr. and. Quicheray y Dauluylla; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martínez López, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresión; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

J. (B. B.) 2

LA EQUIDAD.

COMISION CENTRAL

BIBLIOGRAFICA Y DE COMERCIO,

A CARGO DE D. E. ROMERO,

calle del Nuncio, 19, 2.º, Madrid.

Esta comision ha abierto para los de provincias una suscripción por 80 rs. al año, pagados en tres plazos de este modo: 20 en el primer encargo que se haga, otros 20 á los tres meses de hecho aquel, y los 40 restantes al finar el año, que será precisamente en 7 de setiembre de 1853. Por esta módica retribución el que se suscriba tiene un derecho para encargar á la misma todo cuanto se le ocurra en esta corte, tanto efectos de comercio, como negocios y asuntos que tenga que entablar en ella; proporcionando y remitiendo clase de libros antiguos y modernos, á precios sumamente arreglados, y de aquellos que tiene que tomarlos de otro establecimiento: siendo un pedido regular, parte por mitad con el que lo haga la utilidad ó tanto por ciento que sus editores ó dueños le den, ó rebajas que le hagan. Admite suscripciones á las publicaciones de esta corte y extranjero, remitiendo los pedidos bien acondicionados y con prontitud á sus destinos por los conductos más económicos. El que quiera suscribirse puede dirigirse con carta franca al indicado Sr. Romero; advirtiéndole que con el primer encargo debe acompañarse el primer plazo de la suscripción, bien en libranza sobre correos, bien en otras de fácil cobro, y el valor de los pedidos es al contado ó facilitando á esta comision giro á la vista por su valor, en cuyo caso se le cargará de un 2 ó 3 por 100, según el punto que sea, y acompañando, ya aceptado, el documento de giro correspondiente.

J. (9) 3

PAPEL DE TABACO Y OTROS VEGETALES

Para fumar, primitivo y legítimo de la fábrica de Julio Brusey, en la América del Norte.

Depósito general en España, almacén de papel y biografía de Francisco Castelló, calle de la Concepción Gertrudina, núm. 4, junto á la calle de Atocha, Madrid.

Los señores consumidores al por mayor á quienes no se les pudo servir anteriormente, se les hace presente el haber llegado otra remesa, y se les encarga hagan el pedido con oportunidad si no quieren sufrir atraso.

A pesar de los grandes gastos que ocasiona el citado papel por los transportes y grandes derechos que paga, á fuerza de economías, se ha podido conseguir el que los precios sean más bajos que el blanco común. La casa se encarga del embalaje y envío de los pedidos, siempre que el pedido sea lo menos de 200 rs.

No se recibirán cartas que no vengan francas.

J. (48)

CURSOS DE IDIOMA INGLES

POR EL MÉTODO DE ROBERTSON,

calle de Carretas, núm. 25, cuarto segundo.

Por este método enteramente práctico, y con solo veinte lecciones, se aprenden los elementos y el mecanismo de la lengua.

Desde la primera lección se acostumbra á leer, traducir y hablar simultáneamente.

Al cabo de las veinte lecciones tiene el discípulo de memoria cerca de 1200 frases familiares, por medio de las cuales ha aprendido á combinar las palabras y á expresarse aun con facilidad.

Hay cuatro cursos distintos, graduados conforme los adelantos de los discípulos, de manera que pueden concurrir á ellos cualquiera que sea el estado en que se encuentren sus estudios.

J. (48)

OBRAS

DE

D. Manuel Ortiz de Zuñiga

SEÑALADAS PARA TESTO

EN LAS UNIVERSIDADES.

Elementos de derecho administrativo.

Elementos de práctica forense ó teoría de los procedimientos, tercera edición.

Biblioteca de escritores, ó tratado teórico-práctico para la enseñanza de los aspirantes al notariado, quinta edición.

Código penal explicado.

De esta última obra es colaborador el señor marqués de Girona.

Vendense en Madrid en la librería de la Publicidad, paseo de Mateu; calle de Carretas, número 19; y en la calle del Príncipe, junto al teatro; y en las capitales donde hay universidad.

2

ELOGIO HISTORICO

DEL EXCMO. SEÑOR

Don Antonio Escaño,

ente general de marina y regente de España en 1810.

Por D. Francisco de Paula Cuadrado, individuo de número de la real academia de la historia, ministro plenipotenciario, etc. Lo publica la misma real academia.

Se vende á 24 rs. á la rústica en su despacho, calle del León, núm. 24, cuarto bajo, y en la librería de Sojo, calle de Carretas.

J. (115)

DEPOSITO

de productos de hierro

Y DE ACEROS.

La fábrica de Hierros de Miéres del Camino y la de aceros de la Póla de Lena, ambas en Asturias, han establecido un depósito de sus respectivos productos en esta corte, calle de Espoz y Mina, número 4, en donde se hallarán hierros de todas clases, así forjados como fundidos, y aceros de superior calidad, herramientas mineras y de otras artes y oficios. En el mismo establecimiento se reciben encargos para ambas fábricas, los que serán servidos á gusto de los comitentes.

ó método

para el reconocimiento de minerales metálicos y descubrimientos de sus minas, por D. Luciano Martínez, 5 rs.

Ensayo teórico-práctico de los minerales y minas de España, con un compendio de metalurgia y mineralogía: 8 rs.

El Minería Española. Descripción de los puntos de la península donde existen criaderos de metales; modo de beneficiar las minas y una compilación de reglamentos, reales órdenes, etc.: 16 rs.

Noticia histórica documentada de las minas de Guadalupe, 2 tomos que hacen 4336 páginas: 10 reales.

Registro general de las minas de la corona de Castilla, 2 tomos que hacen 1180 páginas: 10 reales. Se venden en la librería de